

C.A. de Temuco

Temuco, diez de mayo de dos mil veintiuno.

**VISTOS:**

Que ha ingresado la causa Rol Interno del Tribunal del Trabajo de Temuco, número O-854-2020, Rol Corte número 420-2020; caratulada *“Almendras Suazo Andrea Alejandra con Sodexo Chile SpA”*, relativa a despido injustificado y cobro de prestaciones laborales en Procedimiento Ordinario Laboral; para conocer del recurso de nulidad, deducido por el abogado Sr. Carlos Mariano Gil, en representación de la parte demandante, y en contra de la sentencia de fecha 1 de diciembre de 2020, pronunciada por el juez titular del referido Tribunal Sr. Robinson Villarroel Cruzat, por la que se acoge la demanda, sólo en cuanto se condena a la demandada al pago de las siguientes sumas: a) \$86.652 por diferencia en el pago de la indemnización sustitutiva del aviso previo, b) \$866.520 por diferencias en el pago de la indemnización por años de servicios, y c) \$42.610 por diferencias en la compensación del feriado proporcional; rechazando en todo lo demás la acción deducida.

El recurso en cuestión se fundó en dos causales, la primera planteada de manera principal, del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, luego, en subsidio invocó la causal del artículo 477 del Código del Trabajo, en relación a los artículos 161 y 453 N°1 del Código del Trabajo, por existir en la sentencia una infracción de ley que tiene influencia sustancial en lo dispositivo del fallo.

Solicita en consecuencia se acoja el recurso de nulidad con expresa condena en costas, se anule la sentencia definitiva recurrida, y se dicte la correspondiente sentencia de reemplazo, por la cual se establezca lo siguiente: *“1. Que el despido sufrido por la actora es injustificado y, por tanto, se condena a la demandada al recargo legal del 30% calculado sobre la base de la indemnización por años de servicio real arribada en el juicio, y que la demandada deberá restituir lo descontado indebidamente por aporte del empleador al seguro de*



*cesantía, en caso de acoger la causal del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo del recurso de nulidad. 2. En subsidio, que se declara que el despido es injustificado, condenando a la demandada al recargo legal del 30% y a restituir lo descontado indebidamente por seguro de cesantía, en caso de acoger la causal del artículo 477 del Código del Trabajo, en su variante de infracción de ley con influencia sustancial en lo dispositivo del fallo. 3. Que se mantenga lo razonado y resuelto conforme a las diferencias de prestaciones e indemnizaciones indicadas por la sentencia recurrida. 4. Todo lo anterior, con expresa condena en costas de la instancia y del recurso ”.*

### **CONSIDERANDO:**

**Primero:** Que como se ha acotado más arriba, el recurso se sustenta en primer lugar en la causal contenida en el artículo 478 b) del Código del Trabajo, norma que mandata a anular aquella sentencia definitiva que haya sido pronunciada con infracción manifiesta de las normas sobre la apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica. Precepto que debe relacionarse con el artículo 456 del mismo cuerpo legal, que dispone que el Tribunal debe apreciar la prueba conforme las reglas de la sana crítica, y que, al hacerlo, deberá expresar las razones jurídicas y las simplemente lógicas, científicas, técnicas o de experiencia, en cuya virtud les asigne valor o las desestime. En general, tomará en especial consideración la multiplicidad, gravedad, precisión, concordancia y conexión de las pruebas o antecedentes del proceso que utilice, de manera que el examen conduzca lógicamente a la conclusión que convence al sentenciador.

**Segundo:** Que funda la referida causal, señalando que la demandada no logró acreditar fehacientemente que la desvinculación de su representada no fuera un hecho arbitrario ni caprichoso, toda vez que la prueba rendida en autos no permitía acreditar en forma fehaciente los hechos que se señalaron en la carta de despido. Indica que, pese a ello, la sentencia, contrariando los principios de la lógica,



estima suficiente e idónea la prueba al caso, desoyendo el tenor literal de la misiva de despido, y agrega que contrariando toda la prueba rendida, señala que la demandada logró acreditar la necesidad contenida en la hipótesis del artículo 161 inciso 1º del Código del Trabajo, aún cuando toda la prueba allegada a estrados apuntaba a una conclusión completamente contraria.

Continúa indicando el recurrente que los hechos asentados en la sentencia debían establecerse según las probanzas rendidas en juicio, y como se ha señalado, la demandada no logró acreditar fehacientemente la circunstancia de verificarse todos los hechos descritos en la carta de despido de la demandante.

Prosigue imputando una vulneración del artículo 456 del Código del Trabajo, pues la sentencia establece la gravedad y precisión de la prueba documental y testimonial que, en cuanto a su multiplicidad, gravedad y concordancia, tampoco fue idónea.

Indica que la sana crítica fue vulnerada, específicamente al no respetarse reglas de la lógica, que se encuentran a su vez constituidas por leyes fundamentales donde se encuentran la coherencia y la derivación. La coherencia entendida como una cierta concordancia que siempre deben existir entre los elementos del pensamiento, dentro de los cuales se hayan principios formales, que son los siguientes: a. Principio de la identidad, por el cual una cosa solo puede y debe ser igual a si misma; b. Principio de la no contradicción, en que, si dos juicios se contraponen, implica que ambos serían falsos; y c. Principio del Tercero excluido, que establece que, si una cosa solo puede explicada dentro de dos proposiciones contrapuestas, una debe ser falsa y la otra verdadera. Por otro lado, la derivación, continúa el recurrente, debe ser entendida como una regla que implica que cada pensamiento o razonamiento debe provenir necesariamente de otro con el cual se encuentra relacionado, de donde se puede obtener el denominado *principio de la razón suficiente*, siendo tal preciso fundamento o premisa que ve vulnerado. Agrega que resulta patente



que la sentencia termina por estimar justificado el despido, dejando de lado prueba que apuntaba a lo contrario, más aún cuando se tuvo en consideración circunstancias que no se encontraban descritas en la carta de despido.

Apunta que tal como se aprecia de la sentencia recurrida, principalmente se infringen las reglas de la lógica, la coherencia, el principio de identidad y el principio de la razón suficiente, ya que de la lectura de los principales argumentos de la sentencia ya indicados y hechos establecidos, se desprende que la sentencia contiene errores lógicos que la hacen inválida, verificándose dichas infracciones en el considerando décimo segundo a décimo quinto inclusive, que transcribe.

Resalta que el fallo erróneamente sostiene que la demandada habría perdido uno de los dos contratos de segmento salud y educación, pero omite todo comentario respecto de los otros contratos que se mantienen en Temuco con CCU Temuco, Rosen, Glover y Lousiana Pacific, como si se trataran de contratos de otra empresa, lo que de haberse aplicado las reglas de la sana crítica, debieron ser tomados en cuenta. Por otro lado, sostiene que la gravedad de la decisión se funda en la pérdida del contrato con UST de otras tres ciudades, circunstancia y hecho que nunca fue señalado en la carta de despido, por lo que al tenor del artículo 454 N°3 del Código del Trabajo, no puede ser una circunstancia a tomar en cuenta.

Destaca que el sentenciador tiene por acreditada la gravedad, fundada malamente también en la pérdida de un único contrato, nuevamente dejando de lado y omitiendo expresamente la existencia de otros cinco contratos plenamente vigentes.

Subraya luego que resulta palmario que el sentenciador tuvo por acreditados circunstancias respecto de las cuales no se rindió prueba alguna, como por ejemplo el que la misiva indicaba que *“no existe la posibilidad de poder mantener con Ud. el vínculo laboral, trasladándolo a otro contrato comercial vigente a prestar sus servicios,*



*pues en todos ellos se ha visto una baja de servicios a prestar, debiendo reducir las dotaciones de nuestro personal, basado en el hecho de que el grupo de trabajadores que presta servicios en dichos sitios del mandante se han reducido considerablemente, dadas las medidas sanitarias que han debido ser adoptadas o, bien, los servicios que prestamos se han reducido fuertemente dada la baja de actividad, que evidencian los sitios en que aun prestamos servicios; de este modo, no existe a la fecha ningún sitio en que exista una sub dotación y a la cual Ud. pueda ser trasladado... ”; y lo cierto es que de la prueba ofrecida y rendida por la contraria, nunca se acreditó una baja de servicios a prestar. Añade que tampoco se acreditó el hecho de haberse reducido dotaciones, no existe prueba conforme a ello, por lo que las conclusiones de la sentencia resultan ser injustificadas a ese respecto.*

Así las cosas, concluye el recurrente, no hay identidad ni coherencia al no haber concordancia entre los elementos del razonamiento alcanzados por el sentenciador de la instancia al momento de rechazar las pretensiones de su representada, careciendo de los elementos formales de la identidad y racionalidad.

Precisa que, en relación a la coherencia, y a los principios que la integran como lo es la identidad y la no contradicción, en efecto todos estos elementos han sido infringidos al momento de rechazarse la demanda en todas sus partes, puesto que, de la prueba rendida en autos por esta parte, respecto de la cual no fue tomada en consideración su multiplicidad, gravedad, precisión, concordancia y conexión de las pruebas.

Con todo lo anterior, expresa que el Juzgado de Letras del Trabajo de Temuco debió haber arribado a la convicción de que no fueron acreditados en forma objetiva, permanente y grave, los hechos señalados en la carta. De así haberlo hecho, la conclusión inequívoca era que el despido por la causal de necesidades de la empresa se encuentra injustificado, acogiendo con ello la demanda por concepto del recargo del 30% de la indemnización por años de servicio, y



acogiendo la solicitud de devolución del aporte del empleador al seguro de cesantía de la actora.

**Tercero:** Que conforme aparece del recurso, el defecto que se imputa a la sentencia que se revisa, es haber vulnerado ciertas reglas de la lógica al razonar para decidir finalmente la controversia. En ese contexto, se menciona la coherencia y la derivación, especificando que la primera se encuentra constituida por principios formales, que son los de identidad, de la no contradicción, y del tercero excluido; mientras que la derivación, se indica debe ser entendida como una regla que implica que cada pensamiento o razonamiento debe provenir necesariamente de otro con el cual se encuentra relacionado, de donde se puede obtener el denominado principio de la razón suficiente.

**Cuarto:** Que, si bien es cierto, de lo que se acaba de referir aparece que el reclamo del recurrente está claramente delimitado, del desarrollo del recurso no se avizora referencia alguna a cómo se habría verificado en concreto la vulneración de tales principios; es decir, la impugnante se limita a enumerar los mismos, pero a la hora de especificar cómo cada uno de ellos habría sido pasado por alto por el Tribunal, el recurso peca de mezquino. En este sentido, cabe precisar que no basta imputar a la sentencia “errores lógicos”, sin indicar en qué consisten, pues precisamente dicha pormenorización es la que otorga a esta Corte competencia para pronunciarse en torno a la nulidad requerida.

**Quinto:** Que en cambio, de la lectura del recurso aparece que todos los reproches que se realizan a la sentencia, dicen relación con la valoración de la prueba, y del cómo la misma permitió al sentenciador arribar a la conclusión que los hechos fundantes del despido se encontraban justificados; labor intelectual del sentenciador con la cual desde luego el apoderado de la parte demandante puede discrepar, sin embargo, ello no puede ser sustento de un recurso de nulidad por la causal que se ha invocado, siendo propio de la instancia y ajeno un recurso de invalidación como el que nos convoca.



**Sexto:** Que, sin perjuicio de lo anterior, debe señalarse que, revisada la sentencia impugnada, se verifica que la misma desarrolla pormenorizadamente -desde el considerando sexto en adelante- los razonamientos a partir de los cuales el sentenciador llega al convencimiento de la efectividad de la situación fáctica descrita en la carta de despido, y de cómo no considera efectivos los reproches que la trabajadora realiza en torno a dicha hipótesis de hecho; no divisándose en ninguno de sus pasajes, algunas de las infracciones a los principios de la lógica que más arriba se han referido.

**Séptimo:** Que finalmente en este punto, y a mayor abundamiento, cabe destacar que en relación a esta primera causal, no resulta prístino lo pretendido por el recurrente, pues si bien es cierto en la parte final de su recurso, se indica que se pretende la anulación de la sentencia y se dicte de una de reemplazo mediante la cual se acojan las pretensiones que no lo fueron por la sentencia impugnada, en el último párrafo del desarrollo de los argumentos de la causal que se analiza, se señala textualmente que lo que pretende es se *“dicte una sentencia de reemplazo, que resuelva desechar la demanda intentada, no dando lugar al pago de indemnización por concepto de recargo y devolución del aporte del empleador al seguro de cesantía, con expresa condena en costas”*, conteniendo de esa forma recurso, una descripción de pretensiones contradictorias.

**Octavo:** Que la segunda causal alegada es la del artículo 477 del Código del Trabajo, que ordena anular aquellas sentencias dictadas con infracción de ley que hubiere influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo; denunciándose en concreto la vulneración de los artículos 161 inciso 1º y 454 nº 1 del citado cuerpo legal. Indica el recurrente que la infracción de ley se produce al establecer la sentencia que por hechos y circunstancias no indicados en la carta de despido el mismo era justificado, sumado a otorgarle gravedad a las circunstancias del despido, obviando y omitiendo expresamente prueba que apuntaba a todo lo contrario. Añade que el juez de la instancia dicta sentencia



contra ley, al desatender el tenor literal del artículo 454 N°1 del estatuto laboral, tomando en consideración para justificar la decisión del despido con hechos no señalados en la misiva. Acota que la infracción de ley que se denuncia se produce debido a que el legislador establece en forma expresa que el empleador no podrá alegar en juicio hechos distintos de los indicados en la carta de despido. Precisa que la infracción del artículo 454 N°1 se produce principalmente en el considerando Décimo Cuarto, que extracta, precisando que ninguna indicación hay en la carta de despido para fundar su justificación, el hecho de haberse terminado contratos en otras ciudades distintas a Temuco, ya que el hecho que refiere la misiva es únicamente respecto de Temuco. En cuanto al artículo 161 inciso primero del mismo cuerpo legal, indica que la infracción se produce al considerar la sentencia en los considerandos décimo cuarto y siguientes, que la gravedad de los hechos que justificaron el despido, se extrae de la pérdida de uno de los dos contratos que mantenía Sodexo en su área de salud y educación, pero omite expresamente la prueba confesional de la representante de Sodexo, que indicó en forma clara que en Temuco el único contrato cerrado es el de la Universidad Santo Tomas, manteniéndose vigentes los contratos con CCU Temuco, Glover, Rosen, Clínica Alemana de Temuco y Lousiana Pacific, por lo que no es posible comprender cómo la perdida de uno de seis contratos, puede estimarse como suficientemente grave. Añade que la sentencia refiere que sustenta lo justificado del despido en que el cargo de su representada se eliminó, siendo un hecho objetivo y justificado, cuando en los hechos el cargo de administrador de contratos se mantiene en la compañía demandada, incluso es un hecho no controvertido que el cargo de su representada podía comprender cualquier contrato que mantuviera Sodexo con sus mandantes, no únicamente con UST. Finalmente precisa que sostiene la sentencia que se acreditaron los hechos de la misiva de despido, en circunstancias que no se acreditó bajas en los servicios que presta Sodexo, sino todo lo



contrario, el hecho de perder un solo contrato en la comuna de Temuco con UST, manteniéndose cinco contratos sin modificación alguna, porque cabe destacar que no se acreditó tampoco cambios en estos, no puede estimarse como una causal ajustada a derecho o justificada en su gravedad.

**Noveno:** Que en relación a esta causal, se distinguen dos clases de argumentos en el recurso. En efecto, hay una imputación concreta de vulneración de normas legales -lo que se analizará a partir del considerando siguiente- y por otra parte existe un cuestionamiento a las conclusiones fácticas a las que arribó el Tribunal; en efecto, se indica por el impugnante que el Tribunal yerra al dar por acreditada bajas en los servicios de Sodexo. En lo que respecta a dichos argumentos referentes a la valoración de la prueba, el recurso no prosperará, pues reparos de dicho tipo no se avienen a la causal alegada, que es de infracción de ley.

**Décimo:** Que en relación al artículo 454 nº1 del Código del Trabajo, se imputa infracción por cuanto en la carta de despido, no habría ninguna indicación referente a contratos en otras ciudades de Temuco, pese a lo cual ello habría sido considerando en el fundamento décimo cuarto de la sentencia que se revisa.

**Décimo primero:** Que la sentencia da por acreditado los hechos constitutivos de la carta de despido en los considerandos noveno y décimo, no extendiendo los hechos generadores de la desvinculación a unos distintos a lo señalados en la aludida misiva. Lo que el Tribunal realiza en el considerando décimo cuarto, es analizar esos hechos -ya dados por acreditados- en el contexto situacional que permite determinar o descartar la gravedad de los mismos, como para justificar la más drástica de las medidas en relación a un trabajador. Así, lo que realiza el sentenciador es un juicio de valor en torno a las circunstancias fácticas ya determinadas, para concluir o no la justificación del despido.



**Décimo segundo:** Que así la cosas, no se avizora la infracción que se denuncia, pues los hechos constitutivos del despido sobre los cuales se pronunció el Tribunal -y dio por establecidos- son efectivamente aquellos señalados en la respectiva carta de desvinculación.

**Décimo tercero:** Que se precisa como infringido el artículo 161 inciso primero del Código del Trabajo, ya que la sentencia en los considerandos décimo cuarto y siguientes, habría dado por establecida la gravedad de los hechos que justificaron el despido, lo que se extraería de la pérdida de uno de los dos contratos que mantenía Sodexo en su área de salud y educación, pero omitiría expresamente la prueba confesional de la representante de Sodexo, siendo además un hecho objetivo y justificado, que el cargo de administrador de contratos se mantiene en la compañía demandada, y que es un hecho no controvertido que el cargo de su representada podía comprender cualquier contrato que mantuviera Sodexo con sus mandantes.

**Décimo cuarto:** Que el recurso también será desechado en esta parte, en primer lugar por cuanto todas las argumentaciones del recurrente en esta acápita dicen relación con el valor probatorio de los antecedentes allegados al juicio, y con las conclusiones fácticas que a partir de ellas arribó el Tribunal; sin avizorarse cómo el artículo que se ha señalado vulnerado lo fue. En efecto, el artículo en comento, 161 inciso 1º del Código del Trabajo, señala que el empleador puede poner término al contrato de trabajo invocando la causal de necesidades de la empresa, dando ejemplos de hipótesis de hecho en que ello se verifica, no indicándose en el recurso de qué forma el sentenciador habría desoído esa norma, más aún cuando -como se indicó más arriba,- el juez dio por acreditados los hechos constitutivos de la causal de despido en los considerandos noveno y décimo, ciñéndose a lo declarado en la aludida misiva.



**Décimo quinto:** Que no verificándose ninguno de los vicios imputados en la sentencia que se revisa, forzoso será desechar el presente recurso, como se dirá en lo resolutivo.

Por lo expuesto, y visto, además dispuesto en los artículos 474 y siguientes, 480, 481 y 482 del Código del Trabajo, se declara que **SE RECHAZA**, el recurso de nulidad interpuesto por el apoderado Sr. Carlos Mariano Gil, en representación de la parte demandante, en contra de la sentencia ya individualizada dictada por Juzgado de Letras del Trabajo de Temuco con fecha uno de diciembre de dos mil veinte, la que en consecuencia, no es nula.

Estimándose que la recurrente tuvo motivos plausibles para litigar, cada parte pagará sus costas.

Regístrese y devuélvase.

Rol N° Laboral - Cobranza-420-2020 (pvb).



Pronunciado por la Primera Sala de la C.A. de Temuco integrada por los Ministros (as) Adriana Cecilia Aravena L., Cecilia Subiabre T. y Abogado Integrante Alexis Salvador Gomez V. Temuco, diez de mayo de dos mil veintiuno.

En Temuco, a diez de mayo de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

